

## Europa y la guerra de Ucrania: desafíos y retos

Teresa Sánchez González  
*Profesora colaboradora, Universidad Antonio de Nebrija (Madrid)*

Benedicto Solsona, Miguel Ángel  
 (coord.)

### Europa en la guerra de Ucrania: geopolítica y autonomía estratégica abierta

Editorial Colex, 2024  
 247 págs.

En *Europa en la guerra de Ucrania: geopolítica y autonomía estratégica abierta*, el profesor Miguel Ángel Benedicto coordina una obra coral necesaria y oportuna que gira alrededor de dos ejes tan transversales como actuales. El primero de ellos es un análisis desde el punto de vista geopolítico de Europa y de las repercusiones que ha tenido la guerra de Ucrania a diferentes niveles, dícese político, militar o medioambiental; el segundo, se centra en el concepto de autonomía estratégica abierta, en una época en la que la Unión Europea (UE) pone su interés en la reindustrialización y la apertura comercial, en la búsqueda de una manera de hacer frente a Estados Unidos y China.

Desde la invasión de Ucrania por parte de Rusia el 24 de febrero de 2022, la postura de la UE se ha caracterizado por una posición común ante la guerra, una considerable asistencia militar a Ucrania y el intento de debilitamiento y condena al régimen de Moscú por

medio de sanciones económicas. Tras las dos guerras mundiales, la Guerra Fría y el desmembramiento de la Unión Soviética, esta guerra, que nadie preveía tan dura y resistente, devuelve los campos de batalla al suelo europeo. El resultado o las consecuencias de la guerra son todavía imprevisibles y, con ellas, se determinará también el futuro de Europa. En este sentido, los autores Peredo Pombo y Fojón Lagoa explican que «China no quiere quedarse sola frente a un Occidente “revitalizado con respiración asistida” en caso de que Rusia fracase en Ucrania. Al mismo tiempo, Beijing es reticente para lanzar su peso económico y político más allá de Moscú. Estados Unidos espera persuadir a la Comisión, Francia y Alemania, para que se unan a su política contra China y, para ello, forje una versión actualizada de la unidad transatlántica» (p. 43).

La obra pone sobre la mesa debates que no por manidos han perdido actualidad, sino que resultan más actuales que nunca. El foco vuelve a situarse sobre la necesidad de introducir la discusión del proyecto europeo sobre un ejército europeo y de aumentar la política de defensa común de la UE, analizando los avances que se han realizado en este tema y la importancia que la guerra de Ucrania ha tenido al respecto. De igual modo, este trabajo tampoco se olvida de poner el acento en aspectos que tanto definen el conflicto de Ucrania, como han sido las diferentes razones que han motivado el trato a los refugiados ucranianos en comparación con otros de fuera de la Unión y que, como apunta el profesor Calvillo Cisneros, es evidente que

«responde a factores políticos, religiosos y culturales» (p. 81). Sobre este tema, especialmente interesante, se centra el análisis de la aplicación, por primera vez, de la Directiva 2001/55/CE de Protección Temporal y la situación actual de los refugiados ucranianos.

La guerra ha sacado a la luz las posturas o las equidistancias de los diferentes países a la hora de colocarse a un lado u otro del panel de juego. En el caso de Turquía, el país otomano ha intentado jugar a ambos lados por su necesidad de conseguir beneficios, tanto económicos como políticos. Así, como explican los profesores González del Miño y Benedicto, «Ankara ha condenado la invasión rusa y asiste diplomáticamente y con material militar a Ucrania, defendiendo la integridad territorial incluso de Crimea donde vive la minoría tártara. A la vez, Erdoğan no ha participado de las sanciones económicas lideradas por Estados Unidos y la UE ni ha cortado sus lazos con Moscú con quien mantiene fuertes relaciones comerciales históricas y energéticas» (p. 117-118).

Los diferentes autores que participan en la obra, todos ellos referentes en los campos de la comunicación, el mundo militar, las Relaciones Internacionales, las Ciencias Políticas, el Derecho o la Organización de Empresas, abordan el presente y futuro de la Unión desde interesantes y oportunos ángulos, poniendo su norte en los retos que quedan por abordar. De este modo, como se trató en la reunión informal de jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Granada durante la Presidencia española de la UE en 2023, la pandemia de la COVID-19 y la invasión

rusa de Ucrania pusieron de manifiesto la dependencia excesiva de la UE de terceros países para el suministro de ciertos bienes, materias primas o servicios profundamente esenciales. La búsqueda de la autonomía estratégica abierta de dar respuesta a este desafío, encontrando un equilibrio entre seguridad y competitividad, es un reto necesario para garantizar el futuro de la Unión y sus capacidades económicas a largo plazo. En este sentido, ambos acontecimientos históricos «aumentaron la percepción en el seno de la UE de la necesidad de repensar las estrategias conjuntas para el corto, medio y largo plazo» (p. 211) y lo han hecho «siguiendo una senda diferenciada respecto a otras grandes economías hasta configurar un concepto multidimensional sofisticado, muy adaptado a sus particularidades. Entre estas, destaca el vínculo transatlántico en materia de defensa y seguridad, por lo que se refiere a las cuestiones geopolíticas y la apertura económica internacional de las industrias europeas en cuanto a los asuntos económicos», como explican Villasalero, Guadamillas y Gasparri (p. 206).

En conclusión, esta obra coral nos permite trazar una mirada transversal, alejada del reduccionismo y mucho más profunda y analítica. Siempre se ha dicho que Stefan Zweig fue el cronista de una Europa en guerra. Entonces, huyó para no ver su destrucción. Ahora, Europa está construida sobre los cimientos de la democracia y la libertad. Sería interesante saber cuál sería la mirada de Zweig.